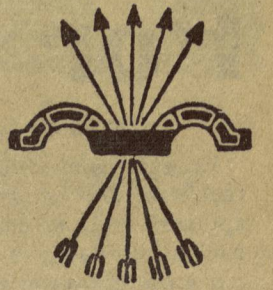




El Hogar Español



B.D.I.C.

Rédaction et Administration :
11, AVENUE MARCEAU — PARIS (XVII)
Tél. : PASsy 67-56.

1 fr. 50

Boletín semanal de información
POR LA PATRIA EL PAN Y LA JUSTICIA

2º AÑO
Nº 52

7 FEBRERO 1942

VIAJE TRIUNFAL DEL CAUDILLO

Por tierras de Cataluña y de Aragón

EDITORIAL

Los trabajadores catalanes ante Franco

Los trabajadores de Barcelona, enmarcados en la disciplina del Sindicalismo nacional, han desfilado ante el Caudillo. Cuatrocientos mil obreros han cruzado con firme paso de milicia por esas calles de Barcelona, que fueron en los viejos tiempos liberales palenque y encrucijada de la gran batalla sindicalista debatida entre las clases productoras de la urbe catalana.

Se ha dicho que Barcelona, gremial y marinera, era la cuna del sindicalismo, del sindicalismo soreliano, anárquico y antinacional. Y ciertamente que allí, en la urbe fabril y portuaria, se dieron los primeros brotes de las organizaciones sindicalistas. Un viento del Mediterráneo agrupaba a los hombres por profesiones, en Sociedades de oficios y de resistencia que un huracán demagógico llegado de la Europa decadente solía encrespar y azucar a esas masas trabajadoras, sedientas de justicia.

Barcelona fué sede de las primeras huelgas revolucionarias, de los motines callejeros y tumultuosos y de las quemadas de las fábricas. La indisciplina social, el rencor y el odio crecieron en la capital de Cataluña al socaire de las máquinas porque una propaganda criminal removía los bajos instintos de las pasiones humanas y se proponía hacer botín de la miseria y de la desesperación de los hombres.

Y Barcelona conoció los días trágicos del terrorismo anarquista y se encendió en la llama devastadora de los incendios de cuanto representaba trabajo, nobleza y espíritu. Y la vida de la capital catalana se cortaba sangrientamente por la explosión de las bombas y por la guadaña de los disparos de las pistolas. Aquel sindicalismo catalán se agitaba con un viento de furia, empujado entre la ruindad del separatismo y la demagogia canallesca de la lucha de clases.

Los trabajadores catalanes, que tenían honda conciencia profesional, servían inconscientemente a los enemigos de España, que eran sus propios enemigos, y de este modo un mero problema de organización sindical y estatal llegó a convertirse en esa entelequia del «problema catalán».

Pero no había tal problema, ni tal congénita y racial indisciplina de los trabajadores mediterráneos, ni tal lucha de clases como secuela de una concentración capitalista y medio único de redención de las masas obreras. La redención de los productores catalanes, como de los trabajadores y de las tierras de España, se hallaba en volver a tejer el hilo de la tradición ibérica bajo el signo de la hermandad de las clases, de los hombres y de las tierras en el común destino nacional.

Los trabajadores de Barcelona y de Cataluña tenían que volver a ser levadura; pero no ya del rencor y de la indisciplina que se incubaba en el sindicalismo clasista, feísta o soreliano, sino del sindicalismo que se organiza en hermandad de milicia para servir a la unidad y a la grandeza de la Patria. «No hay hombres libres sin una Patria libre», y son los trabajadores los que han de estar más interesados en la potencialidad y grandeza que los cobija y ampara. «Sólo los millonarios pueden permitirse el lujo de no tener Patria», se ha dicho; pero es evidente que a condición de que esos millonarios tengan resentida sangre judía.

José Antonio y Ramiro acudieron a decir su verdad— la verdad del sindicalismo nacional — a los trabajadores hermanos de Cataluña. Hoy, recobrada la Patria, unidos los hombres, las clases y las tierras de España, los obreros de Barcelona desfilan ante Franco y le aclaman como salvador de la Patria, Caudillo de España y Jefe del sindicalismo nacional.

“No hemos pretendido sentar un régimen dictatorial y autoritario que no se base en la misma entraña del pueblo”

“No consentiré que nadie se desvíe, porque sería traicionar a la Revolución y a la Patria”

El Discurso del Caudillo

«Colmado y emocionado con vuestro entusiasmo, no sé si acertaré en estos momentos a haceros partícipes de mi pensamiento. Después de cuanto ha expresado el gobernador y jefe provincial, el querido camarada Correa, poco nuevos os de decir en los días escasos que llevo en Barcelona se han rubricado de una manera especial las palabras que acabamos de escuchar. En el desfile conmemorativo de la Victoria, en el paseo por vuestras calles y por vuestras ramblas, en la noche de ayer, ante las clases más elevadas que llenaban el teatro del Liceo, en la masa firme y trabajadora que desfiló por delante de nuestra Casa de la Falange y en la reunión aquí de los empresarios noto un mismo sentimiento, un mismo entusiasmo y un mismo patriotismo.

Al fundar un sistema, al crear un régimen que haga la Revolución de España, sin asustarnos de esta palabra, no hemos pretendido sentar un régimen dictatorial ni autoritario que no se base en la misma entraña del pueblo, y que sí, en pugna con la democracia, en el sentido que hasta hoy se ha conocido, busca la democracia en la colaboración estrecha con todos los elementos nacionales en todos sus sectores y jerarquías. Por esto, en esta primera etapa de cirugía de urgencia, en la que tenemos que desarraigar los errores, allanar los odios y aquilatar las responsabilidades; en que tenemos que dejar limpio el solar para nuestro edificio y en la que las guerras internacionales nos envuelven en su área, perturbando nuestra economía y modificando completamente la marcha económica interior, necesitamos del arbi-

trio ministerial, basado en la competencia de sus colaboradores administrativos y elementos técnicos, para sacar a la nación del trance en que se había sumido.

Vosotros todos conocéis, como conocen todos los obreros de esta región, que nos pretendieron dejar una Patria en ruinas. Así se preparaba, así se quería y así se propalaba; y con esa Patria en ruinas, con los graneros vacíos, con las materias primas desaparecidas y con los transportes destrozados, hemos tenido que hacer vivir a España y sufrir nuestro calvario, contemplando a vuestras clases medias y a vuestras masas menos dotadas mal alimentadas, pero amantes de España y deseando servirla. (Grandes aplausos.)

Los productores y empresarios catalanes yo puedo afirmar que tienen una sensibilidad superior a los del resto de la

nación, porque quizá hayan sido las víctimas mayores de la democracia y el liberalismo. Aquí tuvisteis las luchas más enconadas y fratricidas, y muchas veces el Poder Público pretendió, con la cárcel y con las bayonetas, el cortar y el resolver unos problemas que eran más de solidaridad, de amor y de fraternidad entre los que viven en una nación, entre los que hacen un trabajo y que constituyen los elementos de la producción. Y esto persigue la nueva Era: formar un clima de cariño, de solidaridad, de responsabilidad; pues cuando decimos el pan y la justicia para el obrero, hablamos también de la justicia para el empresario, de la justicia en nuestros actos, de la justicia en la Administración del Estado, y para ello encuadramos y unimos a cuantos elementos intervienen en la producción a colaborar estrechamente en la vida del país.

Estamos dando las primeras leyes políticas y administrativas. Tenemos el Fuego del Trabajo.

Se encuentra en el Consejo Nacional, a punto de terminarse, el estudio del Código nuevo de la Administración Local, que da vida y reverdece el espíritu de los viejos Municipios españoles. Estos recobrarán, a su amparo, personalidad y potencia. Tenemos también terminadas y en su último estudio las leyes orgánicas del Estado. Estas leyes demostrarán a los que nos calumnian que España no es ni constituye un Estado dictatorial: crea su Estado jerárquico, en que todas las colaboraciones son posibles y tienen su cauce. Nosotros no hemos dicho que en España la vida civil vaya a discursar por el camino de la Falange por un capricho o por un avasallamiento de las conciencias y de las libertades; lo hemos dicho como premisa indispensable para la organización administrativa de la nación, para que nos llegue a nosotros el sentir y el calor de las clases productoras y demás sectores nacionales a través de unos canales por ramos jerarquizados y especializados; que nadie hable que no encuentra medios de hacer llegar hasta el Estado su iniciativa, su queja o su consejo. Tenéis un cauce y un camino, el cauce sindical, las jerarquías sindicales, y podréis tener todas las discusiones que queráis entre vosotros, pues de esas discusiones saldrá la verdad. El Estado no quiere en lo más mínimo cohibir las actividades de la iniciativa particular, sino todo lo contrario; y esta región precisamente, con sus industrias, con su fortaleza y capacidad productora, es un símbolo y una expresión de lo que puede la iniciativa particular; el Estado no irá más que adonde vosotros no vayáis, aportando entonces su dirección, su responsabilidad y sus poderosos medios.

En estos momentos yo sé que las disposiciones del Gobierno, que la necesaria disciplina y el abaratamiento de la vida muchas veces tropiezan con muchos de vuestros intereses; sé incluso que en las resoluciones puede haber alguna injusticia o algún atropello, injusticia o atropello insabidos; mas el interés general es el que culmina sobre el interés particular, y en esto estamos pasando, como vosotros sabéis, los momentos más difíciles de la vida de España. Sé que vuestra generosidad y vuestra comprensión — me lo demuestran los actos de estos días — se elevan sobre estos mezquinos y pequeños intereses. Conozco vuestros deseos de ser los mejores colaboradores para esta obra, y por eso quiero anunciaros que tendréis toda la intervención en la vida de España que requiera la nación y que, además, aconseja vuestra inteligencia, vuestra laboriosidad y vuestro patriotismo.

(Sigue en la página 2ª)



El viaje triunfal de S. E. el Jefe del Estado a Barcelona



Foto Hogar Español.

Una multitud inmensa — terminado el apoteósico desfile del Ejército y la Falange — escuchó la palabra del Caudillo, en el mismo corazón de Barcelona. Fué el momento de una intensidad llena de emoción. El pueblo aclamó con entusiasmo delirante al glorioso soldado que le dió la paz y al insigne estadista que marca para España la ruta de sus destinos históricos.

Cumple hoy un año de su publicación “El Hogar Español”

Hemos procurado seguir el programa que nos trazamos el primer día pero si las circunstancias, cada vez más difíciles, no han permitido, las mejoras materiales que ambicionábamos para el periódico, en cambio

“El Hogar Español”

al cabo de un año, plenamente identificado con la Colonia, responde en tierra extranjera a la consigna nacional y el favor con que se le distingue, la confianza con que se le ha honrado, es la prueba del cumplimiento de la misión asignada.

Con legítimo orgullo contempla

“El Hogar Español”

la etapa recorrida y se dispone, sea cual fuere el rigor de los tiempos, a emprender otra nueva, seguro de que no ha de faltarle, allí donde se encuentre un español, ayuda y simpatía.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Reconstrucción Hispánica

Murcia contará con varias grandes avenidas

La gran avenida que desde el puente nuevo parte hasta la puerta de Orihuela, de una bella perspectiva en su trazado, ha quedado terminada de pavimentar, y muy en breve el Ayuntamiento acometerá la terminación de esta vía, para lo cual ya fueron expropiadas diversas fincas. Otra gran avenida, cuyo proyecto ha sido enviado a la autoridad correspondiente para su aprobación, partirá desde la Puerta de Castilla hasta el puente viejo y recorrerá el barrio de San Antolín, en el que grupos de antiguas viviendas serán demolidos para construir modernas edificaciones y otras de carácter protegido para obreros y funcionarios. En plazo no lejano se terminará otra gran vía central, que desde la plaza del Generalísimo irá a la estación de Caravaca, por plena huerta, en uno de los más bellos paisajes que tiene la ciudad. Tendrá acceso a las carreteras de Madrid y Alicante, y en ella se construyen ya el palacio de Museos y Bibliotecas y un colegio de religiosas y están aprobados los proyectos para edificar el Instituto Femenino y las Escuelas de Comercio y Artes

y Oficinas, además de las numerosas viviendas que construirán los particulares. El alcalde, señor Birgile, tiene otros proyectos de grandes avenidas, tales como la del puente viejo a la estación de Caravaca, que demolerá numerosas casas viejas y desaparecerán calles tortuosas y estrechas; la de la plaza de Ceballos a la de la Merced, en la que se expropiarán, entre otros varios edificios, la antigua casa de Correos y Telegrafos, y otra zona urbana desde la calle de Acisclo Díaz hasta enlazar con la de Jara Carrillo. Estas empresas van a ser acometidas con todo entusiasmo, y cuando las obras hayan finalizado darán a la ciudad el rango que merece. En cuanto a los cuatro grandes jardines y parques que han de realizarse, han quedado ya explanados. La gran avenida que da acceso a la ciudad ofrece, con sus matices de flores y las modernas farolas eléctricas que han sido instaladas recientemente, un aspecto de ciudad moderna, a lo que contribuye también el numeroso tráfico que tiene a todas horas.

La electrificación de las líneas Madrid-Avila-Segovia

Esta obra, que puede realmente calificarse de importante, y cuyo presupuesto actualmente se cifra en más de 107 millones de pesetas, comprende la electrificación total de 120,5 kilómetros de vía doble correspondiente al trayecto de Madrid a Avila y de 62,5 kilómetros de vía sencilla, entre Villalba y Segovia, con un total de 303,5 kilómetros de vía sencilla general, a los que se precisa agregar la electrificación de 41 kilómetros más de vías secundarias en estaciones. Precisa, además, el tendido de líneas aéreas de contacto en toda esta longitud de vías, en la que han de emplearse cerca de 1.500 toneladas de cobre, la construcción y el montaje de once subestaciones convertidoras de corriente y la adquisición de 13 locomotoras de gran velocidad, 24 locomotoras de pequeña velocidad y más de 30 unidades automotoras de tren.

La puesta en servicio de todo este material eléctrico permitirá la liberación de más de 70 locomotoras de vapor, que podrán pasar a engrosar nuestro mercurio parque de material motor, y, en consecuencia, aumentar por tal concepto el recorrido anual de trenes en más de 2.300 kilómetros; pero a esta mejora indirecta hay que agregar la posibilidad de aumentar en un 10 por 100 los tráficos en los trayectos electrificados de momento, con más de 100.000 toneladas anuales de economía en

consumo de carbón, a la que hay que añadir la que representa su transporte desde lejanas cuencas carboníferas y que requiere actualmente el movimiento anual de cerca de 300 trenes.

El programa de electrificación prevé la implantación de 39 trenes diarios formados de automotores, es decir, como promedio un tren cada veinte minutos, además de 27 trenes de viajeros remolcados con locomotoras, con cuyo servicio se puede aseverar que de hecho queda incorporada a Madrid la sierra de Guadarrama, cuyos puntos interesantes—de momento—, y mucho más cuando quedan ultimadas las nuevas estaciones de Madrid—han de quedar virtualmente englobados en la capital. La duración de estos viajes se reduce considerablemente: desde Madrid a El Escorial habrán de invertirse cuarenta y cinco minutos, y una hora desde Madrid a Cercedilla, reduciéndose en una hora de tiempo el recorrido desde Madrid a Avila, tiempos que considerados conjuntamente con la ventaja del factor oportunidad y comodidad, han de permitir una mejora considerable en las posibilidades de vida de la ciudad, haciendo posible el desplazamiento de importantes masas de sus habitantes a lugares de mejor salubridad y de clima material y moral más convenientes, con influencia notoria en la vida de Madrid y de sus núcleos habitables cercanos.

Viviendas protegidas

Veinticuatro viviendas protegidas van a ser construidas en la alameda Sundheim de Huelva según acuerdo tomado por el Ayuntamiento, que ya ha elaborado el proyecto oportuno, y que será enviado al Instituto Nacional de la Vivienda para su aprobación. Se espera poder comenzar las obras en breve plazo. En la sesión de la Comisión gestora municipal, en que se dió cuenta de este asunto, fué aprobada también la liquidación del presupuesto de 1941, después de estudiar ampliamente los diferentes capítulos del mismo.

El Ayuntamiento de Córdoba amplía su edificio

Una prueba del crecimiento de Córdoba es la necesidad de ampliar las Casas Consistoriales. Ahora los Municipios responden a la función para que fueron creados. Libres de la plaga del caciquismo, laboran para los vecinos y remedian necesidades locales al instalar mejoras y nuevos servicios. Esta es la razón que obliga al Concejo cordobés a seguir un ritmo igual al de la ciudad que rige.

En una de sus últimas sesiones, los gestores aprobaron la adquisición de las casas sitas en la calle de Calvo Sotelo y plaza del Salvador para proceder a la ampliación del edificio que es sede del Municipio, facultándose al alcalde para la firma de las oportunas escrituras.

Un hospital de infecciosos

Para convertirlo en un hospital de infecciosos, donde recibirán asistencia los enfermos de Badajoz y provincia, ha sido puesto a disposición de la Diputación Provincial uno de los hoteles situados en el camino del Puerto de San Cristóbal.

RELIGIOSAS

CULTOS DE LA IGLESIA ESPAÑOLA

51 bis, ve de la Pompe

Domingo. — Misas a las 7, 8, 9, 10, 11 (esta en órgano y motetes) y 12. Homilias en francés en todas las Misas, menos en la de 10 que se tiene en español.

Todos los demás días. — Misas a las 7, 8 y 9. Por la tarde todos los días, a las 6, el Smo. Rosario, Visita al Santísimo y bendición. Los sábados se entona la Salve ante el altar del Corazón de María.

Confesion y Comunión. — Se confiesa en español y francés de 7 a 11'30 de la mañana y de 2'30 a 7 de la noche.

La Sagrada Comunión se da durante toda la mañana, a petición de los fieles. Para la ADMINISTRACION URGENTE de los SACRAMENTOS a los enfermos, puede llamarse a cualquier hora del día o de la noche.

Société Parisienne d'Impressions

4, Rue Saulnier, PARIS (9^a)

Métro: CADET

Tél.: PROvence 78-16

TODA SUERTE DE TRABAJOS DE IMPRESION EN TODOS LOS IDIOMAS.

TRADUCCIONES EN ESPAÑOL

Vidal

BOTTIER

45, rue de Lévis, PARIS (17^a)

(Métro: VILLIERS)

Téléphone: CARnot 77-56

P. C. Seine 589.980

R. P. Seine CA 19916

Jacques Mourer

DECORATEUR

MEUBLES

ET OBJETS D'ART

30, Bould. des Capucines - PARIS

Tél.: OPEra 04-28

BURGOS

CHEMISIER

9, Boulevard des Capucines

PARIS

Tél.: OPEra 45-13

R. C. Seine 673.587

Política americana de los Estados Unidos

La satisfacción del ministro universal de Carlos IV por su obra no tenía límites: « Yo hice más —dice Godoy ponderando sus méritos— porque tenía clavado, como una astilla, en el corazón, el tratado que los ingleses, a escondidas de nosotros, celebraron con los Estados americanos del Norte (el 24 de noviembre de 1794), ancho medio para darnos a su salvo en los mares y en los dominios españoles de aquel punto. Yo probé a hacer otro, y lo alcancé con ventajas no esperadas. Yo encontré lealtad, simpatía y pensamiento generosos en aquellos republicanos. Más que un tratado, mejor que una alianza, la negociación que yo hice fué un acto verdadero de navegación, que a los comunes intereses de las dos naciones, plenamente asegurados, añadía el primer ejemplo de la adopción de las ideas modernas, lo primero, sobre la igualdad de derechos en los mares; lo segundo, sobre medidas de humanidad para templar los males de la guerra, ideas escritas en los libros, proclamadas por la cultura de nuestro siglo, invocadas por la Europa e impedidas de realizarse sólo por la Inglaterra. Esta transacción, que ha pasado casi ignorada, como tantos otros actos importantes de mi vida política, fué firmada en San Lorenzo el Real a 27 de octubre de 1795, por mí mismo y por el ciudadano Tomás Pinckney, sin más persona intermedia, y tenida con gran secreto casi un año; la primera noticia que tuvieron de ella los ingleses la debieron a su publicación en Madrid en 4 de septiembre de 1796, decidida ya la guerra.» (Memorias, t. i., páginas 358 y 359.)

Godoy se entregó en ese tratado a una fogosa exposición de afirmaciones teóricas sobre la libertad de los mares, que Inglaterra negaba con las buenas razones de sus armadas. Los gobernantes norteamericanos, resueltos a mantener la neutralidad, recibieron las declaraciones de Godoy como un homenaje platónico, y siguieron practicando un fructuoso comercio, sin que los atentados cometidos por Inglaterra los determinasen a defender sus principios por medio de las armas, pues ganaban más con los riesgos de los mares que con la intransigencia mantenida a costa del rompimiento de la neutralidad.

El texto del tratado de San Lorenzo el Real representa el máximo de las aspiraciones de los Estados Unidos, a quienes enriqueció la guerra naval y la carencia de previsión de un gobernante español, que en el momento de precipitar a su país en guerras sin objeto, proclamaba principios de neutralidad.

El diplomático español D. Luis de Onís señala el desacuerdo de Godoy al «estipular que la bandera cubriera la propiedad en cualquier guerra que tuviese una u otra potencia con otra tercera, al paso que en ese mismo tiempo estipulaban los norteamericanos lo contrario con la Gran Bretaña, resultando de esto que el pabellón americano cubría la propiedad inglesa, sin que nosotros pudiésemos apresarla, y que la nuestra era apresada bajo el mismo pabellón, porque así lo había convenido el gobierno americano con la corte de Inglaterra».

Al estudiarse en 1798 la renovación del tratado concluido con Prusia en 1785, John Quincy Adams recibió estas instrucciones:

« El principio de barco libre, libre mercancía, no ha sido respetado durante la guerra actual por ninguna de las potencias beligerantes, aún por las que se ha-

bian armado para defenderlo. El gobierno americano esperaba que el interés mutuo de las dos naciones, lo mismo que el de los Estados neutrales, traería el reconocimiento de que el pabellón cubre la mercancía siempre que el principio fuese generalmente reconocido y respetado por las potencias beligerantes. Pero la experiencia de la guerra actual ha demostrado superabundantemente que las estipulaciones más solemnes no han sido observadas. Al convertirse un Estado neutral en beligerante, se encontrará ligado por compromisos, y así perderá, en todos los casos, como neutral y como beligerante. »

Esto juzga del tino del gobierno español. El pacto de límites de las Floridas era el que pedían los norteamericanos en 1782: « ...una línea que empiece en el río Misisipi, en la parte más septentrional del grado treinta y uno al norte del Ecuador, y que desde allí siga en derecha a este, hasta el medio del río Apalachicola o Cahuche; desde allí, por la mitad de este río hasta su unión con el Flint; de allí en derecha hasta el nacimiento del río Santa María, y de allí, bajando por el medio de este río, hasta el Océano Atlántico.»

Don Luis de Onís, dice, comentando esta parte del « Tratado de amistad, límites y navegación » de 1795 :

« Godoy, sin conocimiento geográfico de los países sobre que versaba, ni de los intereses mutuos de las dos potencias, agregó al territorio americano cerca de un grado en toda la extensión de la línea divisoria que separaba las Floridas del territorio de aquella República, desde Este a Oeste, y puso en sus manos los terrenos más fércos que pertenecían a las Floridas, los hermosos ríos que bajan de la Georgia y Misisipi, el importante punto de Natchez y otros puntos que nos servían para la defensa de las Floridas contra los Estados Unidos.

Otro artículo del tratado creó para España nuevas obligaciones que, aun cuando nominalmente eran recíprocas, de hecho sólo existían para ella y la comprometían a garantizar la paz del vecino con terribles sanciones que muchas veces sirven de pretexto para los planes de una potencia expansiva.

La libre navegación del Misisipi era lo que más interesaba, y la fijación de nuevos límites, con la correspondiente obligación de mutua garantía contra las depresiones de los indios, no venía sino como un apéndice del arreglo principal.

A la vez que la libre navegación del gran río, los norteamericanos solicitaban un puerto de depósito en la desembocadura. Esto era absolutamente necesario, por cuanto a que con la navegación velería había que hacer el trasbordo de las mercancías que bajaban por el río en almadías o barcas que no podían remontarlo. Las embarcaciones debían hacer su carga en Nueva Orleans o en algún otro lugar adecuado.

Godoy expone así las razones que tuvo para conceder, tanto la libre navegación perpetua como el puerto de depósito, este último por tres años, con obligación de señalar otro punto al cabo de ese tiempo si no se prorrogaba el permiso.

Dice Godoy: « ...no había allí más vecino de quien poder temer sino tan solo la Inglaterra. Emancipadas sus colonias, hubo en éstas un poder nuevo contra el cual fué necesario guarecerse con mayor cuidado. Mientras pendían de la Inglaterra, poseyendo éstas entonces las Floridas, gozaban anchamente de sus ríos para salir al Golfo Mejicano; pero adquiridas nuevamente por nosotros aquellas dos provincias, los Estados meridionales de la Unión se encontraban aislados, careciendo de una salida libre y franca para el Golfo, sus pretensiones, en verdad justas e innegables bajo muchos títulos, no tardaron en producirse, suscitándose, al mismo tiempo, diferentes cuestiones sobre límites a la izquierda del Misisipi y a lo largo de las Floridas... »

« Por la razón, por la justicia, por la buena política, por la tranquilidad y prosperidad de la colonia, por su entera seguridad, por la navegación de aquellos mares, por precaución contra la Gran Bretaña que, disuelta nuestra alianza nos podía atacar en aquellos parajes, y también por

gratitud a la honradez y a la lealtad que el Gobierno de la Unión había observado con nosotros, persuadí a Carlos IV la aprobación del proyecto del tratado que con el excelente ciudadano Tomás Pinckney concluí dichosamente en San Lorenzo el Real, a 27 de octubre de 1795, designados en él los límites de las dos partes, al occidente y mediodía, concedida de parte nuestra a los súbditos americanos, la navegación del Misisipi, libre y franca, desde su origen, hasta el Golfo, señalada Nueva Orleans para depósito de las mercancías que trajesen o llevasen, por espacio de tres años, sin perjuicio de prorrogarlos o sustituir otro paraje conveniente, y ajustada un acto de navegación con aquellos Estados, equivalente casi a una alianza. De intento se omitió el hacerla en términos explícitos, por evitar envidias y pretextos contra los Estados, de parte de Inglaterra; mas quedó concertado que intentado que pudiera ser por ésta invadir la Luisiana, aquel Gobierno federal interpondría su mediación en favor de aquel punto, y puesto el caso de que la Inglaterra persistiese en su intento, se uniría a nuestra causa, en contra de ella, con las armas. »

Pinckney no hubiera expuesto con más habilidad el punto de vista norteamericano. Este pasaje, que revela despejo y facilidad en la expresión es también una prueba de que Godoy tenía ingenuidades infantiles o mañas muy solapadas. ¿ Era incapaz de ver que los Estados Unidos no acudirían a las armas en apoyo de España, para auxiliarla sino para defender sus Floridas y su Misisipi ? ¿ Cómo se compagina la lucidez que muestra Godoy al apreciar algunas consecuencias de los hechos y su cruzación para discernir otras ?

En la nota siguiente amplía el texto de su exposición:

« La celebración de este tratado y la estrecha amistad que por él fué entablada entre la España y el Gobierno de la Unión, tuvo en respeto, a los ingleses para no acometer la Luisiana y las Floridas, como habían querido, no tan sólo para dañarnos a nosotros, sino aún mucho más, para tapiar al norte, al occidente y mediodía, los Estados Confederados, y oprimir por todas partes su libertad marítima. Pero cortadas las desavenencias y unidos los americanos con nosotros por los intereses recíprocos que fueron combinados, el ministerio inglés no osó llevar allí sus armas. »

Poco después, Jefferson, en carta a Madison, hablaba de la dichosa armonía resultante del tratado :

« Hay altercados de singular acrimonia entre el ministro de España y el Ejecutivo. En los Natchez, algo peor que simples altercados. Si no han empezado allí las hostilidades no habrá sido porque nuestros agentes omitan empeños para que surjan. » (25 de enero de 1798.)

Un monumento a Colón en Gomera

El alcalde de San Sebastián de la Gomera ha recibido una comunicación del Consejo de la Hispanidad, en la que le autoriza para levantar el monumento a Colón en la isla de la Gomera, y ofreciendo su colaboración y ayuda. Con tal motivo se ha comenzado una intensa campaña propagandística. El afecto de Gomera por el descubridor de América nace de haber estado allí Colón antes de gestionar el viaje al Nuevo Mundo. Según el historiador canario Montes de Oca, Colón permaneció dos años en Gomera antes de marchar a Portugal y España en petición de ayuda para su empresa.

CLASES MATEMATICAS

Francés — Español
Bachillerato — Adultos
Escribir: HOGAR ESPAÑOL.

SUSCRIPCIONES

Un año

Paris, Seine, Seine-et-Oise 75 Frs.

Provincias y Colonias francesas 77 Frs.

Extranjero 105 Frs.

RESTAURANT GRANADA
Bar Moresco - Cocina Española
MUSICA, DANZAS Y CANTOS REGIONALES
UNICO EN SU GENERO EN PARIS
LUGAR PREFERIDO DE TODOS LOS ESPAÑOLES
8, Rue Montyon, 8
Métro: MONTMARTRE
Tél.: PROvence 67-81
ES PRUDENTE RESERVAR LA MESA

Jacques Mourer
DECORATEUR
MEUBLES
ET OBJETS D'ART
30, Bould. des Capucines - PARIS
Tél.: OPEra 04-28

BURGOS
CHEMISIER
9, Boulevard des Capucines
PARIS
Tél.: OPEra 45-13
R. C. Seine 673.587

J. F. KLEIN
DECORATEUR
ANCIEN et MODERNE
1, Avenue du Président Wilson
KLEber 83-10

"ATLANTCO"
ATLANTIDA S. A.
PERFUMERIA
Y ARTICULOS PARA TURISTAS
CHAMPAGNES VINOS
Y LICORES DE MARCA
8, rue Auber, 8 - PARIS-9^a
Tél.: OPEra 02-98

Restaurant BARCELONA
FERRER, Propietario
CASA
FUNDADA EN 1928
PLATOS REGIONALES DE ESPAÑA
9, rue Geoffroy-Marie, 9. — PARIS-9^a Tel. Taïtbout 47-66.
Todas las noches concierto por los populares guitarristas
AMBIENTE UNICO CALVETE Y GIL



LA CRUZADA ANTIBOLCHEVIQUE

El reparto del aguinaldo del Caudillo á la División Azul

El capitán de Intendencia Don Luis Pérez Iñigo, ha dado cuenta de como fué efectuada la entrega del envío :

Con diez soldados de las tropas del ministerio del Ejército, el capitán Pérez Iñigo fué a entregar el aguinaldo dedicado a la División Azul por el Caudillo. A pesar de la enorme distancia y de las dificultades de transporte propias de la guerra, los tres vagones llegaron antes de Navidad, pudiéndose unir al convoy otros seis vagones del Aguinaldo nacional y una buena remesa de paquetes individuales enviados por las familias y por Empresas industriales.

Se descargan en los barracones de la División muchos cajones de mazapán de Toledo, vinos, pasas, higos, etc. El aguinaldo personal del Caudillo permitió repartir a cada jefe u oficial:

- 1 caja de farías.
- 18 cajetillas de « Ideales ».
- 2 cajetillas de « Costa Rica ».
- 1 botella de coñac « Viejísimo ».
- Y a cada soldado:
- 1 mazo de 20 cigarrillos « nacionales ».
- 1 mazo de 20 cigarrillos « peninsulares ».
- 10 cajetillas de cigarrillos « superiores ».
- 2 cajetillas de cigarrillos « Costa Rica ».
- 5 librillos de papel de fumar.
- Y media botella de coñac « N. P. U. ».

La cantidad a repartir era tal, sobre todo si al aguinaldo del Generalísimo se unía el nacional, que hubo que dosificarlo, es decir, distribuirlo en tandas. Solamente de Hendaya salió un tren compuesto de 40 unidades, con parte del aguinaldo.

Los presentes fueron recibidos con extraordinaria alegría, sobre todo el tabaco. —Mucho, bueno y, además—gritaban nuestros soldados—, ¡de parte del Caudillo!

Un recuerdo del Führer

Los voluntarios falangistas recibieron también el presente enviado por el Führer. Alemania mandó a sus soldados, como motivo de las fiestas de Navidad, unos paquetes que contenían alfajores, galletas, manzanas, dulces, chocolate, media botella de champán, una de vino, seis puros, paquetes de cigarrillos y tabaco suelto, sin olvidarse de las velas para el clásico árbol de Navidad. En esos días la comida de la tropa fué a base de carne de pato y pollo. Y del mismo modo que los combatientes distinguidos en el frente de batalla de nuestra División recibieron paquetes especiales con frutas, pasteles y tabaco enviados por Hitler, los soldados alemanes que son enlaces y su Plana Mayor participaron del aguinaldo español. Es decir,

que la camaradería en esto, como en todo, es perfecta.

Digamos por último que las enfermeras españolas recibieron como envío especial cajas de bombones, mandadas para ellas desde España.

El invierno en el sector que ocupa la División

Se habla mucho del frío en Rusia, pero lo que no se ha dicho es que el invierno, en el sector que ocupa la División Azul es bastante suave y la temperatura, aunque baja muy regular. En los primeros días de diciembre hubo una ola de frío y hasta mediados el mes deshielo general. Con las Navidades, una segunda ola de frío, llegándose a los 20 y 25 grados bajo cero, y ya desde los primeros días de enero hasta el 12 o el 15, la tercera y última ola, que es la más fría del año. En la fecha actual la temperatura mejora notablemente, aunque son frecuentes los vientos huracanados. Y ya con el final del invierno la nieve se debilita tanto que se cambian las « troikas » por los carros, y los terrenos pantanosos se hacen practicables, pudiéndose maniobrar en los bosques muy abundantes. Además en la zona donde se hallan nuestros voluntarios este invierno es menos crudo que en años anteriores.

Los Combatientes de la Gran Cruzada

Richard Zeissig

En el hospital de Wiasma, ha fallecido, a consecuencia de las heridas recibidas en el frente de batalla, Richard ZEISSIG, que fué jefe de la colonia alemana en Francia de julio de 1940 a junio de 1941. Movilizado como jefe de batallón, cayó en Rusia al frente de sus soldados. En la guerra anterior se alistó voluntario a la edad de 16 años y sus tres heridas en combate le valieron preciadas condecoraciones. En 1919 abandonó el ejército para dedicarse a la agricultura y



Photo Parisienne

emigrado en Argentina en 1920 crea un grupo de la organización del Casco de Acero para luchar por la restauración de Alemania. En 1932 después de una carrera fecunda en los servicios de exportación funda en Buenos Aires una organización del exterior que vá a extenderse luego en Chile. En 1935, de regreso a Berlín se le confía la dirección para Sur América de los servicios exteriores. Viaja luego en el Manchucno, China y Japón y se instala en Checo-Eslovaquia. Al venir la guerra, toma parte en la campaña de Francia y se encarga después de la dirección de la N. S. D. A. P. en París. No podía faltar ZEISSIG en la cruzada antibolchevique donde encuentra la muerte. Alemania pierde con él uno de sus mejores combatientes, en la paz y en la guerra y España un amigo sincero y comprensivo. A su familia y a los que fueron en París sus colaboradores y subordinados envía EL HOGAR ESPAÑOL su más sentido pésam.

F. E. T. y de los J. O. N. S.

Sección Femenina

Todas las Camaradas afiliadas al Partido deberán asistir a la reunión que se celebrará el lunes 16 del corriente a las 3 de la tarde en el nuevo local, 50, Avenue Kléber, con objeto de constituir definitivamente la Sección Femenina de Falange en Francia.

Quedan al mismo tiempo invitadas todas las españolas que deseen ingresar en el Partido.

A partir de la misma fecha quedará instalado en el nuevo domicilio el ropero que hasta hoy funcionaba en la rue de la Pompe.

Cuento con el entusiasmo de todas para acudir a este llamamiento.

Augusta GONI
Jefe de la Sección Femenina.

Academia de Pintura de Falange

Las actualidades cinematográficas han querido recoger en un reportaje interesante varios aspectos de nuestra Academia de Pintura.

En el noticiario de todos los cine podrá verse esta semana el documental que ofrece un testimonio elocuente de la actividad y el entusiasmo de la Escuela.

"PUEBLO"

Gran diario de Madrid

Admitimos suscripciones para la zona ocupada.

Enviamos gratis un ejemplar de muestra a quien lo solicite.

Seis meses Frs. 385
Un año Frs. 770

Le gérant : Maurice CAVALIER
S. P. I. 4, Rue Sautnier - PARIS (9º)

FRENTE DE JUVENTUDES

Inscripciones para los Campamentos de Verano

Ha llegado el momento de proceder, sin más demora, a las inscripciones de los jóvenes de 11 a 18 años, que irán, en las próximas vacaciones veraniegas a compartir en los Campamentos de Verano la vida con sus camaradas de España y con los otros venidos de todos los rincones del viejo mundo.

Necesitamos que las listas estén dispuestas lo más pronto posible con objeto de abreviar las gestiones y que no se presenten prisas a última hora.

El año pasado constituyó un verdadero éxito la participación de los hijos de familias españolas residentes en Francia. Sin embargo, entonces los Campamentos juveniles no eran más que un ensayo, por orden del Caudillo, para una aclimatación progresiva de nuestros jóvenes. Hoy, el Jefe d'1 Estado exige que su iniciativa alcance toda amplitud y la organización, extendida en toda la península, se dispone a acoger un número más elevado de españoles del exterior.

Los que ya estuvieron en España el verano último son los que pregonarán la excelencia de la vida alegre y disciplinada del Campamento, porque no olvidan aquellas horas únicas de convivencia en la Patria. Se espera a los demás para que, poco a poco, cumpliendo la consigna del Caudillo, todas las familias españolas del extranjero, puedan integrarse, en la persona de sus hijos, en la comunidad de la nueva España.

Las inscripciones deberán hacerse personalmente, mediante comparecencia de los padres en nuestras oficinas, no aceptándose las inscripciones por correo.

Deportes

Ecos del Deportivo Español

El partido de Rennes

Un magnífico recibimiento

La labor bien a menudo ingrata del «plumero» tiene en ocasiones gratas compensaciones cuando se trata de dar cuenta a los lectores de los hechos que el corazón juega el principal papel. Hoy nos cabe esa gran satisfacción después del emocionante relato que nuestra embajada deportiva nos hace de su inolvidable viaje a Rennes. «El Hogar Español» que nació hoy hace precisamente un año con la pretensión de ser el portavoz, nexo de unión y aglutinante de las actividades artísticas, culturales y sociales de nuestra casa, de la casa de todos los españoles; que ha dado cuenta a la Colonia un día tras otro, lo mucho y muy bueno que se ha hecho aquí, en estos órdenes — buena prueba de este decir son los tres estupendos festivales teatrales, la magnífica Exposición de pintores españoles, la hermosa realidad que es la Academia de Pintura, la constitución de sus nutridísimas clases de español y de lecturas en su Biblioteca, y sobretodo su espléndida organización de los Campamentos de Verano en La Valette y en España, sus numerosas expediciones de repatriados, las reafortantes listas de ayuda a los sinistrados de Santander y voluntarios de la División Azul... y dejamos en el tintero un sin fin de otros actos de menor cuantía, que harían la lista interminable. El Hogar Español, decimos, no podía pasar en silencio los loables esfuerzos de un grupo de españoles, modestos pero entusiastas, que habían elegido la práctica del deporte como un medio más de hacer conocer a su Patria en el extranjero a la par que entretener sus ocios y cuidar su salud y una semana y otra hemos sido los vociferos de sus luchas y de los entusiasmos despertados por su presencia, cuando los azares del Campeonato o de sus desplazamientos por partidos amistosos les han hecho producirse en los centros urbanos en que los núcleos de compatriotas son de alguna densidad. Antes fueron las colonias de Troyes, El Havre y Tours los que con los brazos abiertos; el domingo fué Rennes la que superó todo cuanto hasta el presente se ha hecho como acogida y alojamiento a nuestros amigos futbolistas de St. Denis. Recibidos en la estación por los Mayol, padre e hijo, Ripoli y otros comerciantes compatriotas, antes, durante y después del partido, en emulación constante, todo fué atenciones, finzas, festejos... corazón en una palabra. ¡Qué decir, pues, a estos hermanos para agradecer a nuestros inestimables regalos y sobretodo por las arrobos de cariño que derrocharon desviándose con sus innumerables atenciones en los hogares de la estancia de nuestros representantes en su pueblo? Nuestra pobre pluma es incapaz de reflejar el emocionado agradecimiento de los vivieron posibles. Jugando a los camaradas Mayol, Ripoli y a todos cuantos intervinieron en este homenaje indirecto a la Patria lejana en la persona de sus más modestos «valerosos» decimos: ¡gracias, muchas gracias! Y añadimos por nuestra parte: que las demás Colonias tomen ejemplo de Rennes. Actos como este afirman cordientemente tienen que existir entre los españoles del exterior.

Hemos concedido siempre al Deportivo una gran dosis de entusiasmo y una gran movilidad y resistencia a todo lo largo del partido; estas cualidades, unidas a una técnica todavía sin pulir por falta de competición con contrarios de valor, pero bastante mejor de lo que se acostumbra en la modesta categoría en que lo ha colocado, hacen del Deportivo un enemigo siempre difícil de vencer y que muchas veces puede sortar los moños mejor puestos. De ahí, sin embargo, a creer que puede vencer a los gallos de la Primera va mucho camino y aunque tenemos la secreta esperanza de que esto ocurra alguna vez, no es, en estos momentos, el portero antes de terminar el primer tiempo. Pues bien, señor, a pesar de todos estos factores contrarios, nuestros amigos no perdieron por 4 a 2. Por eso, se me permitirá calificar este resultado como magnífico. Y para los que irónicos se sonrían de esta mi afirmación, les diré que no olviden que los moños de St. Denis son completamente amateurs; vale decir que el fútbol es para ellos un soez, mientras que para sus contrarios es una profesión y que no es lo mismo un jugador profesional que un jugador aficionado. Por esta razón y porque el juego practicado en este resultado como magnífico. Y para los que irónicos se sonrían de esta mi afirmación, les diré que no olviden que los moños de St. Denis son completamente amateurs; vale decir que el fútbol es para ellos un soez, mientras que para sus contrarios es una profesión y que no es lo mismo un jugador profesional que un jugador aficionado. Por esta razón y porque el juego practicado en este resultado como magnífico. Y para los que irónicos se sonrían de esta mi afirmación, les diré que no olviden que los moños de St. Denis son completamente amateurs; vale decir que el fútbol es para ellos un soez, mientras que para sus contrarios es una profesión y que no es lo mismo un jugador profesional que un jugador aficionado.

Para terminar esta crónica diremos que el reserva jugó en partido de campeonato substituyendo al primero. Tuvo como contrario, en el terreno de St. Denis, al equipo de Goussainville, al que batió por 3 a 1. Buena tarde para los «cachorrillos» y dos puntos más que van a sumarse a todos los demás victoriosos por partido sin pérdida de ningún punto— adquiridos fácilmente hasta el presente. El próximo domingo nuestro partido de Campeonato, esta vez para el titular, contra uno de los enemigos más corajosos del grupo: les Gaziers de Banlieue, a quien ya se le venció en su casa por 3 a 1.

Hôtel - Café - Restaurant
Jean Farragut
66, rue de Montreuil, 66
VINCENNES
Tel.: DAumesnil 09-15
Cocina esmerada
Servicio a la carta

AVISO IMPORTANTE

Dada la escasez de papel avisamos a nuestros lectores que nos hemos visto en la obligación de disminuir de mitad la cantidad de periódicos para la venta en los kioscos.

En tales circunstancias, es preferible que cada cual se suscriba para que no le falte «EL HOGAR ESPAÑOL», pues es muy probable que pronto suspendamos por completo la venta de números sueltos.

Además, visto el aumento de las tarifas postales, es muy posible que en breve plazo aumentemos los precios de suscripción y en consecuencia, aconsejamos no demorar en suscribirse para poder gozar de los precios actuales.

Santa Isabel, la ciudad blanca, capital de la Guinea Española

En el regazo de la isla Formosa, como en trance de admiración denominara su descubridor a Fernando Poo, nuestra joya colonia; en el amplio anfiteatro que forma la bahía de su nombre se asienta blanca y luminosa la ciudad de Santa Isabel, capital de los territorios españoles del Golfo de Guinea, recientemente atacada por los filibusteros del mar.

Ya desde el mar cuando el barco se acerca, destaca en el fondo verde de lujurriante vegetación la blanca mancha de su espaciado caserío, bajo las torres gemelas de su esbelta catedral. Allí en lo alto se asoma la ciudad coqueta a magnífico espejo de las aguas del mar.

Y los que llegan por primera vez escuchan con emocionada atención los informes que un poco irónicos les van suministrando los viejos y experimentados « coloniales », que entre bromas y veras les inician en los secretos de la vida nueva que aguarda como habrán de recordar luego, en horas de calenturiento desvelo, aquel nombre de « Cuesta de las Fiebras » con que, socarrones, aquellos denominaron sin darle mayor importancia, a la rampa cimentada que desde el puerto asciende a la bellísima plaza de España antecala de acceso a la ciudad.

Santa Isabel es pequeña y acicalada; sus calles, amplias y rectas, se cortan y entrecruzan geométricas; tiene luz eléctrica, teléfono, agua y alcantarillado, numeroso comercio, muchas escuelas, un hospital magnífico y un palacio de España;

bien pavimentada, rompen la monotonía del asfalto policromos jardines, donde con la exótica acacia alternan el penacho grácil de la palmera real y el « ilán-ilán » de aroma penetrante; en el armónico y pasional conjunto resalta la blancura hiriente bajo el sol del trópico de sus edificios rodeados de sombreadas galerías, como ventanas insaciablemente abiertas a la curiosidad de los moradores, sobre el mar sin horizontes, por donde ha de llegar el latido del mundo y de la Patria, el odio o el amor.

Santa Isabel es una ciudad de acusados contrastes: tan pronto aparece como hervidero de actividad reflejo de toda la fecunda vida de su suelo y de sus habitantes, como aparece dormida en el marasmo, tan pronto estalla bullidora como se recoge en horas de pesadumbre y tristeza; quien haya vivido en Santa Isabel no puede dejar de recordar el ritmo acelerado de su tráfico un día de llegada del correo de España. En la impaciencia del colono blanco toma parte activa, contagiada de su nervosismo, la población indígena, y desde que el barco alcanza a divisarse en lontananza, fija en él la mirada impaciente de cientos de personas, hasta que el correo que transporta llega a sus destinatarios. ¡Qué incesante ir y venir, cuántos saludos y noticias cambiadas entre los que llegan y los que esperan, que son todos y después, qué diligente caminar en cambio de impresiones y qué acuciosa rebuza de titulares de la Prensa del mes transcurrido desde la llegada del anterior correo! Los impacientes empiezan a leerla por el

último número de su periódico favorito; los menos impresionables y más sábaritas la paladean por orden rigurosamente cronológico, como si los sucesos que le sirven reunidos se desarrollaran, por obra de magia, con un mes de retraso, como si la película de la vida del mundo se sujetara por imperio de su voluntad a una proyección retardada.

Aquel día Santa Isabel la blanca está de fiesta. Ha llegado a ella la caricia maternal de España.

Y qué distinto aquel ambiente de este otro: un colono, uno de los luchadores que lejos de la Patria madre hacen patria, ha caído para siempre; la noticia se extiende en pocos segundos: todos en lo subconsciente piensan que pudieron haber sido elegidos de la Muerte, que siempre arecha en el clima hostil, y a su recuerdo aflora el de los cariños próximos, el de los cariños lejanos, allá a muchas millas marinas de distancia. La congaja aprieta el corazón. Se olvidan resquemores y se olvidan agravios y todo el mundo es mejor por unas horas. Cuando las torres de la catedral fernandina hacen sentir el grave tañido de sus campanas tocando a muerto Santa Isabel se recoge en pesadumbre, silencio y tristeza. Tras el caído marcha solemne el cortejo de los que han de seguir batallando por la vida, que es en definitiva batallar por España, y sin que nadie hable, ¡ qué elocuencia la de aquel callar !

Bajo el sol de Africa la hora se desliza lenta y la muerte empieza otra vez a ser vida. Del corazón suben a los labios una oración y una palabra que también es plegaria, un « ¡ Presente ! » fervoroso que apenas se musita. Todo está quieto y sólo el herir en el suelo del paso de las gentes de la comitiva quebranta la calma más válida y abrumadora.

Santa Isabel la blanca está de luto. ¡ Ha muerto un español !

Nuestra isla Formosa es una tierra de privilegio; su suelo fertilísimo, su vegetación exuberante, son pródiga promesa de Hispanidad.

Su situación frente a la costa occidental del Continente, en la desembocadura de los grandes ríos, la hace centinela de la vida que en semicírculo, del que ella es centro mismo, se desarrolla en las vecinas colonias de otros pueblos de Europa. Es la avanzada del porvenir de España en aquellas latitudes. En su regazo, Santa Isabel, cerebro y corazón de la colonia, es una ciudad sentidamente española, en que alborca lo que ha de ser España en el Africa negra. Los españoles debemos celebrar cuidadosamente nuestra isla Formosa, con su ciudad blanca, bajo el sol cegador del Ecuador, como una perla en el Océano.

Presente

UN mi amigo, buscaba la definición mas exacta de la palabra lealtad y yo le digo : escribir, pensar, buscar claros conceptos, son ejercicios de la mayor utilidad para la formación intelectual de las personas pero algunas veces en lugar de beber en legítimas fuentes de sabiduría se emplea el recurso simple y seguro de hacer alto en la senda cuando sin haber buscado el atajo sigue uno mismo el camino recto del hombre y mirando las inmediatas lindes se extraen consecuencias con sereno examen.

ASí yo, me permito decirte, amigo y Camarada : la lealtad eres tú. Pues claro que sí, date cuenta de que eres falangista y por lo tanto leal, porque falangismo quiere decir lealtad.

SIN duda se pueden encontrar otras definiciones de la lealtad, pero si las ajustamos a ejemplos no creo que se encuentren otro mas patético. Tal es el credo de Falange. Una doctrina profundamente humana que no admite interpretaciones tortuosas; limpia y transparente como el cristal.

LA vida y la obra de José Antonio ha de ser nuestra mística. El que fué leal a España y a sus hermanos falangistas nos dió para siempre la definición que busca mi amigo.